

Vittorio Arrigoni, el sacrificio supremo en honor a Palestina.

Mataron sin ningún escrúpulo a aquel que asumió Palestina como su propia patria y juró defenderla por el resto de su vida.

28/04/2015 - Autor: Carlos de Urabá

Se cumplen cuatro años de su asesinato a manos de un comando salafista en Gaza.

En la tragedia de Palestina hay un capítulo que no se debe pasar por alto por su irracional crudeza. Si Romeo y Julieta es una historia de amor eterno la de Vittorio Arrigoni con Palestina también tiene un grado de intensidad y de pasión inverosímil. Esto es algo aún más sublime pues no estamos hablando del amor por una mujer o una persona en concreto sino a todo un pueblo. En esta obra de teatro el escenario está lleno de cadáveres y no asistiremos a un final feliz. ¡Tanta muerte inútil! ¿Moriremos de hambre y pobreza o por los bombardeos que nos obsequiarán cada vez que haya que hacer una limpieza de “terroristas”? Porque Israel ha diseñado una estrategia para demostrarle al mundo que los palestinos merecen ser aniquilados. Gaza es la aplicación minuciosa de una tecnología de exterminio lento.

El lugar preferido de los gazatíes no puede ser otro que la playa. Allí el horizonte infinito del mar Mediterráneo al menos les sirve de consuelo para sobrellevar la pesada condena. En especial los viernes, después del salat yuma, cientos de familias se reúne a tomar el sol en la arena blanca donde extienden sus esteras y se sientan a compartir la comida; fuman la arguila, juegan a las cartas o se bañan en la playa. Según la época del año los niños elevan sus cometas que revolotean en el cielo junto a las gaviotas.

Gaza ha sido calificada como una “entidad hostil” y el ejército sionista ha impuesto un férreo bloqueo que los mantiene completamente aislados del mundo. Aunque en el año 2008 se produjo un hecho excepcional cuando el barco Dignity de la campaña “Free Gaza” consiguió entrar de forma clandestina en la franja.

A bordo del mismo y haciendo parte de un grupo de activistas del IMS se encontraba el cooperante italiano Vittorio Arrigoni.

Arrigoni nació en Besana, pero residía con su familia en Bulciago provincia de Lecco (Lombardia). Desde muy temprana edad -según sus allegados- comenzó a manifestar una personalidad rebelde y contestataria que lo marcarían para el resto de su vida. Al fin y al cabo su abuela había empuñado las armas para unirse a las filas de los partisanos en la resistencia contra los Nazis en la II Guerra mundial. Entre sus lecturas preferidas se destaca el libro “Homenaje a Cataluña” del escritor inglés George Orwell en el que relata sus experiencias como voluntario en las Brigadas internacionales durante la Guerra Civil española. Él se sentía heredero del espíritu de los brigadistas, heredero de aquellos luchadores que defendían sin reservas los ideales libertarios.

En la escuela donde cursó sus estudios bien hubiera podido elegir entre ser sacerdote o misionero, pero a él no lo impulsaba ningún sentimiento religioso, sino más bien la filosofía humanista que no necesita de un Dios o una teología para justificar sus actos.

En todo caso a él le enseñaron que debía integrarse en el seno de una sociedad italiana, ocupar un lugar en la cadena de producción, competir por un buen trabajo, por un buen salario, velar por sus intereses personales y forjarse un porvenir exitoso. Pero nada de esto lo sedujo y prefirió renunciar a las ambiciones materialistas para entregarse de cuerpo y alma a la causa de los pueblos oprimidos del Tercer Mundo.

No sabemos muy bien que lo llevó a enamorarse de una manera tan apasionada de Palestina. El caso es que cuando en el 2002 visitó Cisjordania para colaborar con la ONG IPYL sufrió un súbito deslumbramiento. Recordemos que en el 2003 el ejército israelí asesinó cobardemente a Rachel Corrie y unos meses más tarde a Tom Hurndall, ambos miembros del ISM que realizaban labores humanitarias en Gaza. Arrigoni a partir de esos trágicos sucesos quedó muy impresionado y prometió que él iba a recoger el testigo de sus compañeros.

Arrigoni sentía gran admiración por aquellos valerosos niños y adolescentes que a punta de pedradas y cócteles molotov enfrentaban a los tanques y a los soldados sionistas. A pesar de saberse en inferioridad de condiciones persistían en el empeño de resistir hasta las últimas consecuencias. Desde su posición de activista humanitario asumió el compromiso de denunciar al mundo todos los abusos cometidos por las fuerzas de ocupación que por ningún motivo podían quedar impunes.

Pronto fue fichado por los agentes del Shin Bet e incluido en la lista negra del Ministerio del Interior. En el año 2005 cuando pretendía ingresar en los territorios ocupados por el paso fronterizo de Allembey es expulsado por los aduaneros judíos aduciendo que “su presencia en Cisjordania representaba un peligro para la seguridad de Israel”. En ese momento sufrió un golpe emocional terrible pues eso significaba que jamás podría regresar a Palestina.

La franja de Gaza ha tenido a lo largo de la historia un gran valor estratégico por encontrarse en ese cruce de caminos entre Asia, norte de África y Europa. Por aquí han pasado muchos pueblos y civilizaciones: egipcios, los griegos, romanos, bizantinos, mongoles, árabes, mamelucos, turcos, británicos. Siempre fue una zona muy conflictiva en la que se libraron batallas para hacerse con su dominio. Gaza desde la más remota antigüedad destacó como un importante puerto comercial y estación principal de las caravanas que transportaban

viajeros y mercancías por Medio Oriente. Pero con la apertura del canal de Suez y los medios modernos de transporte comenzó su decadencia.

En la época bizantina se la describía como una fértil planicie en la que se cultivaban frutales, trigo y viñedos. Durante el Imperio Otomano tuvo un gran florecimiento y prosperidad como se puede observar en los magníficos edificios que se conservan de aquella época (mezquita Al Omari, Qsar El Basha, Al Sayed)

En el transcurso de la Primera Guerra Mundial se libró la decisiva III batalla de Gaza entre las tropas británicas al mando del general Allembly y el ejército otomano aliado del imperio alemán. Al final los turcos caen vencidos y a partir de entonces Gaza pasa a formar parte del mandato británico de Palestina.

Al estallar la guerra árabe-israelí en 1948 la Liga Árabe proclama la yihad y Egipto invade Gaza con la intención de avanzar en dirección a Tel Aviv y Beersheva. Pero el ejército judío los rechaza y tienen que replegarse en la franja para afianzar sus líneas defensivas. Con la firma del armisticio de Rodas en 1949 Gaza queda oficialmente a manos de la administración egipcia. A los cientos de miles de refugiados palestinos que vinieron a buscar asilo no se les reconoce la nacionalidad egipcia y sus derechos se ven seriamente restringidos.

En el año 1956 el presidente Abdel Nasser, insigne líder del panarabismo, nacionaliza el canal de Suez. Este hecho desata la guerra del Sinaí con la intervención de las fuerzas anglo-francesas. El ejército sionista, que firmó un pacto secreto con las dos potencias, invade Gaza y en el desarrollo de la operación Kadesh (el desbloqueo del estrecho de Tirán) fusila en Khan Younis a 257 jóvenes palestinos, y en Rafah a otros 111 acusándolos de pertenecer a los fedayines.

Pero el acontecimiento clave y definitivo sin lugar a dudas se produce en la Guerra de los Seis Días en 1967. Los ejércitos árabes caen derrotados e Israel asume el control no sólo de la franja, sino también de la península del Sinaí, Cisjordania y los altos del Golán.

En 1979 con la firma de los acuerdos de paz de Camp David entre Israel y Egipto la situación geopolítica de la región cambia por completo. Egipto renuncia al panarabismo, reconoce la existencia de Israel y recupera la península del Sinaí. Igualmente se aleja de la órbita Soviética para caer en brazos del imperialismo norteamericano.

Tal y como lo estipula el tratado de paz Egipto debe garantizar la seguridad de Israel y desplegar una fuerza militar en la frontera entre Gaza y el Sinaí. Además ambos países están obligados a trabajar en conjunto con el objetivo de combatir la amenaza del terrorismo, el contrabando de armas y el tráfico de inmigrantes ilegales.

En el año de 1987 un camión judío mata en Gaza a cuatro palestinos y este lamentable suceso será el desencadenante de la primera intifada -que también se extenderá a Cisjordania- Es a partir de entonces que la escalada bélica sionista irá in crescendo hasta transformarse en un holocausto.

La población de Gaza lejos de amilanarse ejerce su legítimo derecho a la resistencia. En el

año 1987 la radicalización llega a su punto más álgido y se funda el movimiento islamista Hamas que lanza un llamado a la yihad en defensa de la soberanía patria.

Vittorio Arrigoni poseía ese espíritu soñador y romántico propio de aquellos revolucionarios que desean cambiar el mundo a cualquier precio. Tal vez pretendía imitar la figura de Martin Luther King, de Mandela o de Gandhi. Ese joven utópico estaba empeñado en aplicar la resistencia no violenta y el pacifismo activo y voluntariamente ocupó el puesto más sacrificado en primera línea de fuego. Con un desprecio absoluto por su vida en una demostración de amor supremo hacia una tierra extraña que él había asumido como propia.

“Romparamos el bloqueo” fue la consigna de los activistas internacionales de la campaña Free Gaza que a bordo del barco Dignity pretendían entrar en la franja por vía marítima. Entre ellos se encontraba Arrigoni que después de ser deportado de Cisjordania comprendió que la única manera de retornar a Palestina sería de forma clandestina. El 20 de diciembre de 2008 los tripulantes del Dignity consiguieron romper el bloqueo naval impuesto por Israel –que duraba desde 1967-. Un día histórico que congregó a miles de gazatíes en el puerto para brindarles una calurosa bienvenida. Esos extranjeros les devolvían la esperanza, les levantaba la moral, no estaban solos pues desde occidente llegaba un puñado de activistas dispuestos a sumarse a su causa.

Unos días después de que el Dignity cargado de ayuda humanitaria lograra burlar el bloqueo comienza la operación “Plomo Fundido” como respuesta al lanzamiento indiscriminado de cohetes por parte de Hamas y la Yihad Islámica. El ejército de

Israel entre diciembre del 2008 y enero del 2009 castiga sin piedad por tierra, mar y aire la franja con un diluvio de bombas de racimo, bombas de fósforo, proyectiles de uranio empobrecido, misiles, y fuego graneado de artillería.

Arrigoni como era de esperar se dedica de tiempo completo a ayudar a los médicos y enfermeros a recoger a los heridos y trasladarlos en ambulancias a los hospitales. No hay calificativos para elogiar su entrega solidaria pues en los momentos más críticos jamás bajó la guardia ¿Quién puede permanecer pasivo al contemplar la morgue repleta de cadáveres, los heridos agonizantes en la mesa de operaciones o los niños descuartizados a bombazos?

Para él Gaza simbolizaba una segunda Guernica puesto que las escenas de muerte y destrucción que contemplaba eran las mismas que inspiraron a Pablo Picasso para pintar su célebre cuadro. Es difícil comprender el comportamiento de este italiano que asumía en carne propia todo su sufrimiento, toda su angustia y orfandad. Porque él de alguna manera quería redimirlos, liberarlos del terror en una infructuosa búsqueda de la libertad y la justicia. Perteneciente a la era de una juventud nihilista subordinada por completo a las leyes del capitalismo prefirió renunciar a una existencia relajada allá en su Italia natal. La bella Italia que tanto admiran los turistas, un país del primer mundo donde no le faltaba nada y podría gozar sin sobresaltos de los parabienes de la sociedad de consumo.

Israel utiliza la táctica de la guerra preventiva, de los asesinatos selectivos, -según los expertos- operaciones quirúrgicas que tienen el propósito de descabezar a los líderes y hundirlos en el caos. Gaza es como un campo de tiro donde experimentan con nuevos tipos

de armas sobre la población civil a la que han convertido en conejillos de indias.

La música de Gaza es el llanto desconsolado de los padres y las madres, de los hermanos, de las viudas o los huérfanos; no hay más que gritos de rabia y de dolor por doquiera que uno vaya. Las oraciones por los difuntos que son trasladados en andas a los cementerios por las multitudes nos rompen el corazón. Un continuo cortejo fúnebre donde la gente sólo pronuncia la palabra venganza. ¡Venganza en el nombre de Allah! No existe resignación ni conformismo ¡Ni una lágrima más, dame un arma! De ahí que el único deseo de muchos jóvenes sea engrosar las filas de la resistencia dispuestos al martirio. Han decidido que la mejor manera de protestar es forrarse de explosivos e inmolarsse en honor a la patria.

Porque su patria ha sido devastada, no ha quedado piedra sobre piedra. Los cazas y helicópteros sionistas han destruido edificios públicos, escuelas, universidades, oficinas gubernamentales, hospitales, mezquitas, plantas desalinizadoras, centrales eléctricas, sistemas de riego; han arrasado miles de hectáreas de cultivo, árboles frutales, olivares. Cualquier resquicio de vida intentan cegarlo de raíz.

Es entonces cuando Arrigoni junto a otros compañeros del ISM deciden asumir la condición de “escudos humanos” ¿escudos humanos? Sí. Como único método válido de proteger a los pescadores o agricultores de las agresiones del ejército israelí. Ellos sabían de antemano el riesgo que corrían porque a los soldados no les temblaba el pulso a la hora de disparar contra los presuntos “terroristas” que se les atravesaban en su camino. Los voluntarios con gran valor y coraje se colocaban un chaleco reflectante y con un megáfono en mano advertían a las patrullas del Tzahal a que se abstuvieran de disparar sobre los indefensos trabajadores. Con el fin de documentar cualquier incidente fotografiaban o filmaban con sus cámaras el desarrollo de sus actividades diarias. Ya se había producido gran cantidad de asesinatos y detenciones arbitrarias al violar los jornaleros la zona de exclusión que es donde están las tierras más fértiles.

De acuerdo a las leyes internacionales los pescadores de Gaza tienen derecho faenar a 20 millas de la costa. Pero el gobierno israelí, por motivos de seguridad, lo limita a tan sólo tres millas. Una decisión arbitraria que les impide alcanzar los caladeros más productivos pues Israel intenta boicotear este importante rubro económico de la franja.

Arrigoni acompañaba a la tripulación de los barcos de pesca que salían a faenar colocándose en la proa empuñando una bandera palestina. Así avisaba la presencia de los activistas del ISM para que las patrulleras de la armada israelí no los abordaran.

Un día que sobrepasaron el límite permitido se les dio el alto y fueron apresados. Arrigoni opuso resistencia y los marinos del Hel Hayam tuvieron que reducirlo con una pistola eléctrica. Cayó al mar inconsciente y por poco se ahoga. Engrillado lo trasladaron al puerto de Askalon donde luego lo remitirían a la prisión de Ramle. Allí, según su testimonio, fue torturado antes de que las autoridades lo deportaran a Italia.

Tras ser deportado Arrigoni cabeza dura no se dio por vencido y nuevamente embarcó a bordo de la nave Dignity rumbo a Gaza. Su única obsesión era ocupar su puesto de escudo humano y velar por la seguridad de la población civil.

Arrigoni, que se distinguió como uno de los miembros más emblemáticos de la ONG Internacional Solidarity Movement, no sólo condenaba la política genocida del gobierno israelí sino también el régimen teocrático de Hamas y la actitud colaboracionista del gobierno de Fatha con Israel. Además despreciaba por completo el nepotismo y los escándalos de corrupción completamente injustificables teniendo en cuenta la marginalidad y la miseria que padece el pueblo palestino.

¿Cómo entender una Palestina dividida entre Gaza y Cisjordania? Sólo hay que observar lo acontecido en las elecciones parlamentarias del 2006 cuando la OLP y Hamas iniciaron una sangrienta guerra fratricida que se saldó con cientos de muertos y heridos. La comunidad internacional no quiso reconocer la victoria del primer ministro el islamista Ismail Haniyeh pues Hamas es considerado un movimiento que promueve el terrorismo y propugna la destrucción de Israel.

En Gaza existen infinidad de facciones rivales con distintas tendencias políticas y sectarias entre las que cabe destacar: Hamas, la Yihad Islámica, grupos salafistas pro Al Qaeda como la Brigada de los Compañeros del Profeta Mohamed, Soldados de Allah, Ejército del Islam, Ejército de la Nación, Brigadas de los mártires de Al Aqsa, Brigadas Al Quds, el FPLP, el movimiento de resistencia Islámico Azzadin Al Qassam, aliados de Hezbollah e Irán. La mayoría de estos grupos armados tienen cuentas pendientes entre sí y por eso la atmósfera es muy tensa y enrarecida. Es tal el delirio de persecución que buscan desesperadamente por todas partes agentes infiltrados del Mossad, la CIA o del MI6. Por la más mínima sospecha cualquiera puede ser detenido y acusado de colaboracionismo. E, incluso, sin juicio previo, condenado a muerte ejecutándose la sentencia en plena vía pública para que sirva de escarmiento. Existen una serie de líneas rojas que no deben cruzarse e ignorarlas por un exceso de confianza puede resultar fatal.

Arrigoni era un personaje muy popular al que se le veía muy a menudo recorriendo las calles del wasted balad de Gaza. No podía pasar desapercibido con su gorra de marinero, fumando la pipa y anudado al cuello un pañuelo palestino. ¿Quién podía recelar de ese muchacho alegre y afectuoso que hacia las compras en el zoco, se sentaba a comer humus o falafel en los restaurantes conversando con la gente o asistiendo a los partidos de fútbol internacional que se transmitían vía satélite? Tal fue su arrolladora personalidad que el mismísimo Primer Ministro Ismael Haniyeh le hizo entrega del pasaporte palestino.

Arrigoni sin ningún pudor se exhibía en público con ropas ajustadas, a veces con el torso desnudo enseñando la musculatura donde se distinguían unos extraños tatuajes y una ceja atravesada por un piercing. Para los más fundamentalistas esa imagen poco ortodoxa y su comportamiento extrovertido era una provocación intolerable porque atentaba contra la moral y las buenas costumbres.

En los acuerdos de Oslo que firmaron Rabin y Arafat en el año 1993 se pactó la retirada del ejército hebreo de la franja y el desmantelamiento colonias a cambio de la paz y el

reconocimiento a la existencia de Israel por parte de la OLP.

Se diseñó una hoja de ruta que establecía una serie de plazos para que Cisjordania y Gaza alcanzaran la plena autonomía. En 1994 con la firma de los acuerdos del Cairo se resuelve que Jericó y Gaza pasarán a manos de ANP antes de que termine la década.

Una decisión que fue retrasándose hasta que en el año 2005 la administración Sharon, presionada por EE.UU y la Unión Europea, comenzó la evacuación de los 21 asentamientos de Gaza. A la fuerza tuvieron que desalojar a los colonos que poseían la tierra más fértil donde se dedicaban a cultivar principalmente flores y tomates (el 15% de las exportaciones agrícolas de Israel)

Las armas que utilizaba Arrigoni no eran otras que los teléfonos móviles, Internet, You Tube o las teleconferencias. Escribía diariamente en su blog Guerrilla Radio, sigamos siendo humanos para informar a la opinión pública mundial de todos los crímenes y las violaciones de los derechos humanos que se cometían contra el pueblo palestino. Convertido por la fuerza del destino en auténtico periodista curtido en los fragores de los bombardeos y las operaciones de castigo.

Él intentaba remover las conciencias de una sociedad occidental más preocupada por asuntos banales, una sociedad occidental indiferente al sufrimiento del pueblo palestino y que apenas reaccionaba ante las cruentas imágenes que se transmitían en vivo y en directo. Tampoco los responsables de tomar las decisiones políticas mostraban ningún interés en detener el humillante castigo colectivo al que se somete a Gaza; ni el Consejo de Seguridad de la ONU, ni la Unión Europea o los EE.UU. Todos se mostraban condescendientes con el genocidio cometido por Israel.

Arrigoni no se cansaba de decir que la franja de Gaza era la “la prisión a cielo abierto más grande del mundo” un inmenso campo de concentración o el nuevo gueto de Varsovia para vergüenza de la humanidad. Sólo había que observar los muros, las vallas electrificadas, las cercas de alambre de púas, los campos minados que lo rodean. Aparte de los sofisticados sistemas de control de seguridad como radares, satélites, globos sonda y drones para reforzar su vigilancia.

¿Qué futuro se puede esperar de una existencia bajo el estado de sitio perpetuo? La única salida es cavar túneles e intentar desesperadamente romper el bloqueo. Esto es lo más parecido a una ratonera porque a base del terror han querido deshumanizarlos, despojarlos de su dignidad y decoro. No hay más que recorrer sus calles y contemplar el paisaje devastador que ha dejado las distintas ofensivas sionistas: cascotes de piedra, cañerías rotas, hierros retorcidos, viviendas chamuscadas, edificaciones demolidas, en fin, parece que se hubiera producido un violento cataclismo al que los agresores llaman eufemísticamente “daños colaterales” Muchas zonas carecen del suministro de luz o de agua. – Y lo peor de todo es que los acuíferos de Gaza están completamente contaminados y no son aptos para el consumo-

La Franja de Gaza con localidades como Gaza capital, Jan Yunis, Deir al-Balah, Rafah, Jabalia, Beit Hanoun ocupa una extensión de 360 kilómetros cuadrados. Una superficie que se ha quedado pequeña para acoger una población que sobrepasa el millón y medio de

habitantes. -El 85% de los cuales son refugiados-. Esto significa que cuenta con la densidad de población más alta del mundo. El 60% de la cual es menor de 21 años. La expectativa de vida ante tanta marginalidad y miseria no puede ser más desesperanzadora. El deterioro mental deja sus huellas perennes que tendrán que sobrellevar por el resto de sus días.

Lo cierto es que su supervivencia sería imposible sin el auxilio de las organizaciones de ayuda humanitaria como la UNRWA, la Media Luna Roja, UNICEF, y las distintas ONGs que operan en la zona. Con tasas de desempleo altísimas y una economía en quiebra son argumentos suficientes para entender el drama que los aqueja.

El único interés de Israel es el de forzar el colapso del gobierno de Hamas. Gaza es una “entidad hostil” que debe someterse a sus designios o, de lo contrario, será domada a sangre y fuego.

Esta demencial agresión provoca también recelos entre las diferentes milicias palestinas que intentan imponer su ideología o dogmas religiosos. Porque no es sólo

Israel el único enemigo y todos saben que no pueden bajar la guardia. Arrigoni recibió amenazas de muerte por el simple hecho de ser un ciudadano italiano, un ciudadano europeo, un cristiano descendiente de los infieles Cruzados. ¿O quizás sería un ateo? un “kafir corruptor” con ese piercing en la ceja y los tatuajes en su cuerpo no cabía la menor duda ¿bebería alcohol? ¿cortejaría a las mujeres? Seguro viene a fomentar el libertinaje y el vicio entre la juventud y a sacarlos del camino recto del Islam. ¿Que se le habrá perdido por aquí?

“Es inaceptable que un extranjero sea el protagonista de la lucha de liberación Palestina”

Arrigoni fue secuestrado el día 14 de abril de 2011 por un comando del grupo Tawhid Wal Yihad -un grupo salafista pro al Qaeda -que luchan por establecer un emirato islámico en Gaza- enfrentado abiertamente con Hamas al que acusan de moderados- Con el rehén italiano en sus manos exigían a cambio la liberación de su líder Heshamal al Saeedni y otros militantes yihadistas prisioneros en las cárceles de Hamas.

Ese mismo día se emite por Internet un vídeo donde muestran a Arrigoni con los ojos vendados y advierten que lo ejecutarán si no se cumplen sus exigencias. Es inconcebible esta afrenta contra el hijo adoptivo de Gaza, aquel que orgulloso enarbola la bandera Palestina, el escudo humano que afirmaba que por sus venas corría sangre palestina y que con todas la fuerzas de su alma llevó hasta la extenuación su compromiso solidario.

De madrugada -según los informes policiales- Arrigoni fue ahorcado en un piso del barrio Sheikh Rudawan y luego su cuerpo abandonado en una vivienda vacía del barrio Al Karama. Vilmente asesinaron al brigadista internacional, al partisano de la paz. Con una soga en el cuello le han pagado toda su entrega y lucha libertaria. Una verdadera tragedia shakespeariana, una obra de un brutal dramatismo que ha tenido un desenlace diabólico, inaudito y autodestructivo. Y cumplió su palabra al pie de la letra: sacrificó su vida en el altar de la utopía. Mataron sin ningún escrúpulo a aquel que asumió Palestina como su propia patria y juró defenderla por el resto de su vida en una prueba de altruismo supremo

que lo dignifica. Como a él le gustaba decir: “a veces el vencedor simplemente es un soñador que jamás ha desistido”.

Carlos de Urabá 2015

Webislam